



Rodenda de hijos y nietos la madre de Héctor R. Rojas, siente la satisfacción de los adelantos logrados por su hijo en la NASA.

a Europa, donde realizó sus estudios superiores en la ciudad de París. Se gradúa en la Universidad de Sorbona el 7 de junio de 1956 logrando la más alta calificación, la "mention tres honorable".

Es en esta ciudad donde contrae matrimonio hasta que viaja a los Estados Unidos portador de un cúmulo de méritos y experiencias. Ha desarrollado varias teorías científicas y cuenta con un curriculum vitae altamente calificado.

Durante esta época perfecciona sus conocimientos en el habla del inglés, el alemán y el francés. Escribe en estos idiomas y publica varias de sus obras; "Acerca de la clasificación espectral de estrellas B utilizando el sistema U.B.V", patrocinado por la Fundación Nacional de Ciencias de Washington; "Análisis de los resultados espectrográficos y fotoeléctricos para las estrellas tipo B", del observatorio de París; "La doble clasificación de las estrellas B utilizando un método de transformaciones sucesivas", auspiciado por la Comisión de Ciencias de la NATO.

Esta obra es la que abre el camino de los grandes éxitos científicos

de Héctor R. Rojas, por cuanto se le encomiendan otros trabajos relacionados con la nueva teoría que ha creado.

Es la teoría de las transformaciones sucesivas la que ahonda en las posibilidades concretas del hombre por descubrir el suelo lunar.

Para esos días los norteamericanos han lanzado una serie de satélites y sondas que orbitan alrededor de la luna y las experiencias que nos aportan confirman la teoría de Rojas.

De allí que en los años sucesivos el profesor Rojas lance otro ensayo bajo el siguiente título, "Un método para pronosticar el área lunar óptima de aterrizaje para una nave espacial tripulada", editado, en esta oportunidad por la NASA, que ha visto en el joven científico venezolano el portador de un método de alto valor para las experiencias espaciales norteamericanas.

Luego analiza la aplicación del método de las transformaciones sucesivas para determinar el calor lunar, y el sitio del alunizaje para astronautas.

En este último trabajo el doctor Rojas analiza los datos aportados por los satélites americanos, Surveyor y Orbiter, de la NASA.

Estos estudios le dan amplia cabida en el Centro de Naves Espaciales de los Estados Unidos y ensaya una nueva teoría para determinar el lugar donde debían descender los tres astronautas norteamericanos.

Es aquí donde la labor de Rojas entronca con los adelantos logrados por la NASA en la conquista lunar. Desde 1966 comienza a trabajar con este organismo y realiza diversos estudios para determinar el área concreta del alunizaje y posterior descenso del hombre en el satélite de la tierra.

La natural discreción de las autoridades norteamericanas en Venezuela no nos permitieron calibrar con precisión la participación del doctor Rojas en este último hecho, sin embargo datos aportados por personas dignas de sumo crédito facilitaron la tarea periodística al grado de poder afirmar que el doctor Héctor R. Rojas es merecedor de los más sinceros elogios por su labor y participación

en el proyecto del Apolo 11.

Es bueno agregar que el doctor Rojas está afiliado a la Unión Astronómica Internacional, a la Sociedad Astronómica Pan Americana y a la Sociedad Astronómica Sorocaba, además de haber obtenido premios en la Academia de Ciencias de la Universidad de París, en la Institución Carnegie de Washington y en la NATO.

La satisfacción que ha despertado en el medio venezolano el conocimiento de que Héctor R. Rojas ha contribuido a esta hazaña de la humanidad, es natural y digno de ser destacado.

Sus familiares, en especial su señora madre, hermanos y parientes cercanos, así como la sociedad de Maracay, Valencia y Maracaibo, se sienten orgullosos de que un venezolano, en forma callada pero tesonera, se ha hecho digno de obtener una mención en ese libro fantástico de la historia en una de sus páginas más hermosas, el día del encuentro con la Luna. Hecho que el Presidente Richard Nixon calificara de la semana más importante de la historia desde la creación.